

Pasiones, vivencialidades y sensibilidades: una oportunidad para la crítica social

Por Adrián Scribano (director) y Rebeca Cena (edición y coordinación general)

Con gran satisfacción, compartimos con nuestros lectores el Número 15 de la Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad. Esta edición resulta particularmente significativa, porque materializa, en primer lugar, seis años ininterrumpidos de publicación electrónica. Desde el año 2009 y de manera cuatrimestral RELACES ha concentrado diferentes artículos de investigadores que han reflexionado acerca de los cuerpos, las emociones y la sociedad. Con gran orgullo presentamos hoy el décimo quinto número de la revista con artículos de investigadores de Italia, Estados Unidos, Canadá, Australia, Rusia y Argentina que, a modo de festejo –al igual que en los números 5 y 10–, representan la diversidad de perspectivas que, desde la editorial, se impulsan para renovar nuestro esfuerzo por seguir abriendo espacios de discusión y colaboración.

Los procesos históricos de constitución de las sensibilidades, la encarnación de los habitus, el análisis de las políticas de los sentidos, las tramas entre estado y emociones, las operatorias de las pasiones, las violencias de las racializaciones y la exploración de las conexiones configuración social/cerebro nos convocan a seguir pensando cómo los estudios sociales sobre los cuerpos y las emociones pueden ser un aporte fundamental para comprender y transformar lo social.

La publicación de RELACES desde su fundación hasta la actualidad apoya y contribuye a la circulación y difusión del conocimiento científico a través de su formato electrónico libre y gratuito. En este sentido, agradecemos a todas aquellas personas que deciden publicar sus reflexiones en nuestra revista y a aquellas que aceptan participar evaluando ad honorem, a través del mecanismo doble ciego, las producciones que nos acercan los autores.

Es justamente un sentimiento de alegría y agradecimiento el que nos inspira a invitar a los lectores

para retomar los aportes del presente número justamente desde donde siempre hemos intentado construir nuestro campo disciplinar: explorar a través de lo conocido los horizontes aún no vislumbrados, pintar de colores lo que se presenta como monocromático y reforzar la tarea de formularnos preguntas más que de elaborar esquemas cerrados.

En este número el paisaje de los sentidos y las sensibilidades, los resultados iniciales de la llamada “neurosociología”, las concurrencias históricas de las múltiples bandas mobesianas de los sentimientos, las políticas de los cuerpos estructuradas en las prácticas de securitización, las pasiones tristes como ejes de las formas sociales de la aceptación del mal, las redefiniciones posibles de los habitus como historia hecha carne y el consumo compensatorio como práctica estatal nos convocan a seguir elaborando el carácter incómodo de las ciencias sociales.

El artículo de **David Howes “El creciente campo de los Estudios Sensoriales”** resalta el protagonismo que han adquirido los estudios sensoriales en la investigación social contemporánea. Para ello propone una interesante historización de la antropología de los sentidos, haciendo especial hincapié en el desarrollo histórico y la aparición de este campo de estudios. La división social e histórica de los sentidos (gusto, vista, audición, olfato y tacto) pueden ser reconstruidos, según el autor, en tanto compuestos de la cultura. En esos mismos términos indaga las relaciones entre el orden de lo sensorial y lo social.

Dora Barrancos, ha reflexionado en su artículo **“Sentidos, sentimientos y sensibilidades (1880-1930)”** los modos en que las sensibilidades sociales pueden ser rastreadas entre las clases sociales y, transversalmente, en las relaciones de género. Abarcando el período que va desde 1880 a 1930, se concentra en el análisis de tres segmentos sociales: las clases dominantes, las clases medias capitalinas y las clases po-

pulares. Propone que en el orden complejo de las sensaciones, emociones y sensibilidades se registran las marcas de una imposible identificación de los diferentes segmentos sociales y los géneros.

Loïc Wacquant, en su artículo **“Poniendo al habitus en su lugar: Réplica del Simposio”** propone pasar desde una sociología del cuerpo como un objeto socialmente construido hacia una sociología desde el cuerpo como un vector de conocimiento, poder y práctica en construcción social. Para ello, especifica y revisa la noción de habitus a partir de tres cuestiones fundamentales: rechazando las interpretaciones teológicas que rígidamente encierran al *habitus* en el contexto de Bourdieu; evitando confundir las propiedades formales de la noción con sus características concretas en contextos y casos específicos; y, por último, distinguiendo entre la invocación retórica de sus conceptos (“hablando bourdesianamente”) y la eficacia de su despliegue en la construcción del objeto empírico. Tal como lo expone en su presentación *“con su capacidad de corporizarse e incrustarse, el habitus aporta temporalidad, profundidad, y deseo al epicentro analítico. Nos recuerda que el mundo social no es transparente, abierto e instantáneo, sino dotado de gravedad, opacidad, y asimetría. Tratar al organismo sensible y hábil como fuente de inteligencia social y perspicacia sociológica puede ayudar a la ciencia social histórica a conectarse con una psicología enactiva y recuperar la carnalidad de la acción que los reportes convencionales de la vida social borran rutinariamente”*.

Elisabetta Della Corte comparte con nosotros su artículo **“La envidia en el trabajo: entre la competencia y destrucción. Microfísica de la envidia”**. Allí, a través de la reflexión sobre los primeros resultados de su investigación, expone que las pasiones tristes en el trabajo cognitivo han constituido un componente central en la disolución de las acciones colectivas y los movimientos sociales. De esta forma, los conflictos sociales se han visto afectados por las pasiones tristes en un contexto donde la embestida individualista ha impactado con fuerza.

Angélica De Sena y Adrián Scribano en su escrito titulado **“Consumo compensatorio: ¿una nueva forma de construir sensibilidades desde el Estado?”** problematizan el abordaje de la cuestión social desde el Estado a partir de un enfoque sustentado en la sociología del cuerpo y las emociones. Las políticas sociales son analizadas como parte central de los Estados capitalistas al garantizar e incentivar mayores niveles de consumo y endeudamiento en las poblaciones. El consumo compensatorio se posiciona así

como la política social por antonomasia de los Estados capitalistas actuales.

Michael Humphrey nos invita a reflexionar acerca de la migración, la seguridad y la gestión de los riesgos transnacionales a partir de su artículo **“Securitization of Migration: an Australian case study of global trends”**. A través del análisis del “giro de la seguridad”, reflexiona sobre las formas en que el llamado aseguramiento contra la migración significa pasar desde la producción de un orden nacional a la gestión de un orden global producto de la fusión de estrategias nacionales e internacionales en un mundo globalizado. Para ello el autor trabaja con dos conceptos centrales: i) gobernanza, como actividad nacional y transnacional, implica examinar la domesticación y aseguramiento contra los musulmanes y el Islam en los Estados Occidentales; y ii) “hipergobernanza” como la capacidad de la que dispone un Estado de intervenir y moldear a otros Estados a partir de su *“proyecto neo-imperial a través de la acción militar, la ayuda humanitaria, ONGs religiosas y seculares, la ayuda económica, la asistencia para el desarrollo, la educación, el evangelismo religioso y el radicalismo”*.

El artículo propuesto por **Yulia S. Shkurko y Alexander V. Shkurko** **“Emotions and Cognitions in Social Relationships: A Neurosociological Approach”** problematiza los aportes de la neurosociología como enfoque integrador de las ciencias sociales y biológicas. Para ello, tomando la perspectiva teórica de Alan Fiske (1992), vinculan las emociones grupales, los estudios sociológicos de los grupos y los alcances de la neurociencia con el fin de comprender las relaciones sociales. Sostienen que determinadas situaciones sociales pueden ser vinculadas a la generación de lo que denominan emociones básicas (como la alegría, la ira, la tristeza y el miedo).

Por último, este número a seleccionado dos reseñas vinculadas a la temática.

La primera de ellas titulada **“Las formas de ser y sentir desde las políticas sociales”**, fue realizada por **Victoria Sordini**. El escrito concentra una serie de reflexiones alrededor de una reciente publicación compilada por **Angélica De Sena** (2014) bajo el título de **“Las políticas hechas cuerpo y lo social devenido emoción. Lecturas sociológicas de las políticas sociales”** Estudios Sociológicos Editora y Universitas Editorial Científica Universitaria. El escrito ofrece un abordaje de las políticas sociales a partir de indagar cómo construyen, conforman y consolidan formas de vivir en sociedad. El texto invita a problematizar a lo largo de sus capítulos, la incorporación de la domina-

ción hecha cuerpo. Es decir, cómo los procesos de estructuración social bajo el régimen de acumulación capitalistas son in-corporados. En palabras de la autora *“La riqueza de este libro reside en las múltiples perspectivas que ofrece para abordar y comprender el lugar estratégico que ocupan las políticas sociales en el régimen de acumulación capitalista. Desde la sociología del cuerpo/emociones se interpretan las políticas sociales, en su rol de políticas compensatorias de las desigualdades, contenedoras de los conflictos sociales y como productoras de los procesos de estructuración social, creando subjetividades y estructurando sensibilidades en los cuerpos”*.

La segunda de ellas, realizada por **Valeria Bula** bajo el título *“La sumisión de la interioridad en el capitalismo neoliberal”*, reseña el libro de **Lordon, Frédéric** (2010), *“Capitalisme, désir et servitude. Marx et Spinoza”*, editorial: La Fabrique. Mayenne, Francia. Retomando autores como Marx y Spinoza el texto problematiza la evolución del capitalismo. La antropología de las pasiones de Spinoza complementa la teoría marxista del capital-trabajo mostrando otras vertientes a partir de las cuales analizar el capitalismo. A partir de la producción e imposición social de los deseos, el capitalismo logra producirse y reproducirse. Es a partir del manejo de los deseos que *“algunos hombres llamados patronos pueden arrastrar a otros muchos a entrar en su deseo y a activarse por y para ellos”*. En palabras de la autora *“las empresas neoliberales encontraron que, a través de los afectos, se puede manipular y llegar a los fines de acumulación del capital y, más precisamente, a través del afecto felicidad, se*

puede convertir a los individuos en naranjas mecánicas totalmente coalineadas a los deseos del patrón y deseosas de determinados “bienes””.

Para finalizar, debemos reiterar nuestro agrado pues es en este número que comenzamos a publicar artículos en inglés. La decisión (difícil por cierto) se fundó en tres razones: a) creemos necesario que nuestras revistas sean espacios donde todas y todos los investigadores del mundo quieran y puedan publicar, b) así como reclamamos (y seguiremos reclamando) en distintos foros el uso del español y el portugués como nuestras lenguas regionales también comprendemos que escuchar otras voces demanda apelar al inglés como instrumento de comunicación. Es por este motivo que comenzaremos a recibir hasta dos artículos en inglés por número; y c) esperamos que la incorporación de autores de latitudes otras permita también a quienes escribimos en español ser leídos, compartidos y criticados más ampliamente.

Como venimos reiterando desde hace tiempo: en RELACES, todo su Equipo Editorial y el conjunto del Consejo Editorial, creemos necesario retomar cada artículo de nuestra revista como un nodo que nos permita continuar la senda del diálogo y el intercambio científico/académico como tarea social y política para lograr una sociedad más libre y autónoma. Es en el contexto anterior que queremos agradecer a todos aquellos que confían en nosotros como un vehículo para instanciar dicho diálogo.

Passions, Experiences and Sensitivities: a chance for social criticism

Adrián Scribano (director) and Rebeca Cena (editor and general coordination)

With great satisfaction, we share with our readers the 15th issue of *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad (RELACES)*. This issue is particularly significant because it materializes six uninterrupted years of electronic publication. Since 2009 and four-monthly, RELACES has gathered together researchers' articles which have reflected upon the bodies, emotions and society. Today, with great pride, we present this journal's 15th issue with articles by Italian, American, Canadian, Australian, Russian and Argentinian authors which, as a way of celebrating –just like in the 5th and 10th issues–, implies renewing our effort for opening spaces for discussion and collaboration.

The historical processes in the formation of sensitivities, the embodiment of habitus, the analysis of sense policies, the plots between state and emotions, the operation of passions, the violence in racialization and the exploration of the social/brain-setting up connections call on us to keep thinking about how social studies of bodies and emotions can be a contribution to understand and transform the social world.

Since its foundation and up to the present, the publication of RELACES has supported and contributed to the spreading of scientific knowledge through its open and free electronic format. Therefore, we thank all those people who decide to publish their thoughts in our journal and those who agree to participate in the *ad honorem* double-blind assessment of our authors' productions.

Joy and gratefulness inspire us to invite readers to pick up the contributions in this issue right from where we have always tried to build our disciplinary field: exploring through the familiar the unseen horizons, colouring what is seen as monochromatic and intensifying the task of asking questions, more than building closed schemes.

In this issue, the landscape of senses and sen-

sitivities, the initial outcomes of the so-called “neurosociology”, the historical concurrence of the multiple moebius strips of feelings, body policies structured in securitization practices, sad passions at the center of social forms of evil acceptance, possible redefinitions of habitus as history made flesh and compensatory consumption as state practice call on us to keep elaborating the uncomfortable character of social sciences.

David Howes' article “*El creciente campo de los Estudios Sensoriales*” (*The growing field of Sensory Studies*) highlights the prominence acquired by sensory studies in contemporary social research. For this, he proposes an interesting historization of the senses anthropology, laying special emphasis in the historic development and the appearance of this field of study. The social and historical division of senses (taste, sight, hearing, smell and touch) can be rebuilt, according to the author, as culture compounds. In these terms, he investigates the relationship between sensory and social orders.

Dora Barrancos, in her article “*Sentidos, sentimientos y sensibilidades (1880-1930)*” (*Senses, Feelings and Sensitivities*), reflected upon the ways in which social sensitivities can be traced among social classes and, cross-sectionally, in gender relations. She covers the period from 1880 to 1930 and focuses on the analysis of three social segments: dominant classes, middle classes from the capital and working classes. She states that in the complex order of sensations, emotions and sensitivities we find the marks of an impossible identification of different social segments and genders.

Loïc Wacquant shares with us the article named “*Poniendo al habitus en su lugar: Réplica del Simposio*” (*Putting habitus on its place: replication of the symposium*). There, he proposes moving away from the sociology of the body as a socially-built ob-

ject and towards a sociology from the body as a knowledge, power and practice vector under social construction. For this, he specifies and revises the notion of habitus from three fundamental aspects: he rejects the theological interpretations that strictly put *habitus* in Bourdieu's context; he avoids confusing the formal properties of notion with its concrete characteristics in specific contexts and cases; and, finally, he makes a distinction between the rhetorical citing of his concepts ("speaking Bourdieu-like") and the effectiveness of their display in the construction of the empirical object. As expressed in his presentation: *"with its ability to embody and embed itself, habitus adds temporality, depth and desire to the analytical epicenter. It reminds us that the social world is not transparent, open and instantaneous, but endowed with gravity, opacity and asymmetry. Treating the sensitive and skilled organism as a source of social intelligence and sociological perspicacity can help the historical social science to get connected to an enactive psychology and recover the carnality of action which conventional reports of social life erase routinely."*

Elisabetta Della Corte shares with us her article *"La envidia en el trabajo: entre la competencia y destrucción. Microfísica de la envidia"* (*Envy at work: between competence and destruction. Microphysics of envy*). Here, by reflecting on the first results of her research, she states that sad passions in cognitive work have become a central element in the breaking up of collective actions and social movements. In this way, social conflicts have been affected by sad passions in a context where individualistic attacks have had a strong impact.

Angélica De Sena and Adrián Scribano, in their paper called *"Consumo Compensatorio: ¿Una nueva forma de construir sensibilidades desde el Estado?"* (*Compensatory consumption: A new way of the State to build sensitivities?*), focus on how the social aspect is dealt with by the State from the point of view of the sociology of the body and emotions. Social policies are analyzed as a central part of capitalist States since they guarantee and encourage higher levels of consumption and debt in populations. Compensatory consumption is therefore seen as the social policy par excellence in present capitalist States.

Michael Humphrey invites us to think about migration, security and transnational risk management in his article *"Securitization of Migration: an Austrian case study of global trends."* Through the analysis of the "security turn", he reflects upon the ways in which the so-called securitization of migration means

moving from the production of a national order to the management of a global order which is the result of the merge of national and international strategies in a globalized world. For this, the author deals with two main concepts: i) governance, as national and transnational activity, and which implies studying the domestication and securitization of Muslims and Islam in Western states; and ii) "hypergovernance" as the ability of some states to intervene in and shape other states as a *"neo-imperial project through military action, humanitarian relief, religious and secular NGOs, economic aid, development assistance, education, religious evangelism and radicalism."*

The article proposed by **Yulia S. Shkurko and Alexander V. Shkurko**, *"Emotions and Cognitions in Social Relationships: A Neurosociological Approach"*, expands on the contributions of neurosociology as an approach which incorporates social and biological sciences. To do this, and from Alan Fiske's (1992) theoretical perspective, the authors link group emotions, sociological group studies and the scope of neuroscience with the aim of understanding social relations. They state that certain social situations can be linked to the generation of basic emotions (such as happiness, anger, sadness and fear).

Lastly, this issue has chosen two reviews linked to the topic.

The first one, *"Las formas de ser y sentir desde las políticas sociales"* (*Ways of being and feeling from social policies*), was written by **Victoria Sordini**. The text contains a series of thoughts about a recent compiled publication by **Angélica De Sena** (2014) entitled *"Las políticas hechas cuerpo y lo social devenido emoción. Lecturas sociológicas de las políticas sociales"* (*Policies that became body and the social aspect which became emotion. Sociological readings of social policies*) by Estudios Sociológicos Editora and Universitas Editorial Científica Universitaria. The text offers an analysis of social policies that derives from finding out how they build, form and consolidate ways of living in society. It invites us to study, along its chapters, the incorporation of dominance which became body. In other words, how the social structuration processes under the regime of capitalist accumulation are incorporated. In the author's words *"The wealth of this book lays in the multiple perspectives it offers to deal with and understand the strategic place that social policies occupy in the regime of capitalist accumulation. From the sociology of the body and emotions, social policies are interpreted in their role as compensatory policies of inequalities, containers of social conflicts"*

and producers of social structuration processes, creating subjectivities and structuring sensitivities in bodies.”

The second review was written by **Valeria Bula** and was entitled **“La sumisión de la interioridad en el capitalismo neoliberal”** (*The submission of interiority to neoliberal capitalism*) and it analyses the book **“Capitalisme, désir et servitude. Marx et Spinoza”**, by **Lordon, Frédéric (2010)**, publishing company: La Fabrique. Mayenne, France. By reintroducing authors such as Marx and Spinoza, the text expands on the evolution of capitalism. The anthropology of passions by Spinoza complements the Marxist theory of capital/work showing other aspects from which capitalism can be analyzed. From the production and social imposition of wishes, capitalism is able to produce and reproduce itself. And it is due to this desire management that *“some men called masters can drag many others into their desire and to be activated by and for them.”* In the author’s words, *“neoliberal companies discovered that, through affection, they can manipulate and get to the accumulation ends of capital and, more precisely, through happiness they can turn individuals into clockwork oranges absolutely aligned to the desires of their master and willing to obtain certain “goods”.”*

To conclude, we are pleased to say that in this issue we begin the publication of articles written in English. The decision to do it (which, by the way, was difficult) is based on three reasons: a) we consider it necessary that our journals become places where all world researchers want to and are able to publish; b) since we demand, and will keep on demanding, in different forums that the Spanish and Portuguese languages are used because they are our native languages, we understand that hearing other voices implies using English as a communication tool. For this reason, from now on we have decided to accept up to two articles written in English per issue; and c) we hope that the incorporation of authors from other parts of the world gives the chance to Spanish-speaking authors to be read, shared and criticized more widely.

As we have been stating for some time, all of RELACES’ editorial team and editorial council believe it is necessary to take each one of our articles as a node that allows us to continue in the path of dialogue and scientific/academic exchange as a social and political task in order to attain a freer and more autonomous society. Therefore, we would like to thank all those who see us as a vehicle to open the aforementioned dialogue.